



Un solitario tanto de Van Nistelrooy resulta suficiente para imponerse al Espanyol

Calidad y defensa, combinación de oro

ESPANYOL : 0

REAL MADRID : 1

Kameni	6	Casillas	6
Zabaleta	5	Michel Salgado	7
Jarque	6	Sergio Ramos	7
Torrejón	6	Cannavaro	5
Chica	5	Roberto Carlos	7
Rufete	4	Reyes	4
(Pandiani, 56')	6	(Diarra, 70')	6
Moisés	6	Emerson	6
De la Peña	5	Guti	7
Moha	6	Robinho	5
(Corominas, 75')	5	(Mejía, 55')	6
Luis García	5	Raúl	7
Tamudo	5	Van Nistelrooy	6
		(Raúl Bravo, 85') s.c.	

Goles: 0-1, min.50: Van Nistelrooy.

Árbitro: Pérez Lasa (Comité Vasco).

Tarjetas amarillas: Mostró cartulina amarilla a Moisés (min. 14) y Zabaleta (min. 77) por el Espanyol; a Robinho (min. 39), Roberto Carlos (min. 73), Michel Salgado (min. 81) y expulsó por doble amonestación a Cannavaro (min. 48 y 53) por el Real Madrid.

Incidencias: Luis Aragonés estuvo en el palco.

Montjuic: 33.502 espec.



Rafael Merino
Redacción

El Real Madrid rompió el maleficio de Montjuic para situarse, provisionalmente, a un punto del Barcelona en la clasificación. Para conseguirlo, derrochó esfuerzo físico, aprovechó la pegada de Van Nistelrooy y defendió con excelente orden cuando se quedó en inferioridad numérica tras la expulsión injusta de Cannavaro.

En el fútbol existen dos caminos para imponerse al contrincante. La primera vía consiste en trabajar hasta rozar la extenuación. Correr y presionar sin descanso para propiciar los errores del contrario. El orden defensivo prima sobre la imaginación del futbolista creativo y ofensivo. Las consecuencias de optar por este planteamiento fueron evidentes. Los porteros pasaron desapercibidos y los delanteros en el más profundo anonimato para desgracia de los aficionados. El aburrimiento fue la tónica predominante del primer acto, aunque toda regla tiene una excepción. Un buen balón colgado por Raúl desde la derecha fue controlado por Van Nistelrooy en el área y cuando se atisbaba el gol, apareció velozmente Torrejón para enviar el esférico a córner.

Así, tan escuetamente, se resume la primera parte. Ni el Real Madrid ni el Espanyol había mostrado sus virtudes. La única diferencia se intuía en los puntos. El Real Madrid estaba desgastando físicamente al Espanyol. Le estaba exigiendo un importante



Robinho conduce el balón ante la oposición de Moha ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

Espanyol		R. Madrid
0	Goles	1
2	Tarjetas amarillas	5
0	Tarjetas rojas	1
4	Tiros a gol	3
9	Tiros fuera	8
24	Faltas cometidas	20
5	Córners	7
2	Fueras de juego	1
47%	Posesión Balón	53%

esfuerzo para presionar y frenar las tímidas ofensivas blancas.

Gol y virtud defensiva

La segunda vía es más vistosa. Suele gustar al aficionado. Estriba en explotar la calidad de los jugadores con

un juego rápido de toque, buscando continuamente la profundidad por bandas y donde los delanteros se animan en la búsqueda del hueco idóneo para desequilibrar a las defensas contrarias. Así lo entendió el Real Madrid. Su puesta en escena en los primeros minutos de la reanudación fue arrolladora. Fueron ocho minutos de caudal ofensivo.

Una apuesta brillante. Necesaria. Una forma, obligada, de pedir perdón. El Real Madrid era otro Real Madrid. Un cambio radical. Tomó el mando del balón y empezó a generar fútbol. La calidad no tardó en salir a escena. La primera llegada se convirtió en gol, en el tanto de la victoria. Guti asistió a Van Nistelrooy que, tras controlar en el área pequeña, se revolvió ante Chica y cruzó ante Kameni.

El tanto insufló aún más ambición al Real Madrid. El Espanyol perdía rápidamente la posesión y las jugadas

de peligro se sucedieron: un disparo de Guti desde la frontal y un remate de cabeza de Sergio Ramos.

Se aventuraba una segunda parte muy entretenida para el madridismo. La diferencia entre ambos equipos se estaba plasmando sobre el campo hasta que apareció Pérez Lasa. El colegiado vasco expulsó a Cannavaro al considerar que había despejado un balón con la mano cuando lo hizo con su rostro. Un error que cambió nuevamente el encuentro. La equivocación encendió la reacción del Espanyol. Pandiani entró para ayudar a Tamudo; Mejía y Diarra para apuntalar un equipo en inferioridad.

El Espanyol creyó en el empate, pero no deparó en cómo desequilibrar a un Real Madrid que defendió con criterio, controlando a De la Peña, sin tener despistes y sufriendo en los minutos finales. Nada evitó conseguir una victoria de mérito.

LAS CLAVES :

1 LAS DEFENSAS FUERON LAS PROTAGONISTAS EN LA PRIMERA PARTE

2 VAN NISTELROOY MARCÓ ANTES DE LA EXPULSIÓN DE CANNAVARO

3 EL EQUIPO SE DEFENDIÓ CON ORDEN Y EL TRIUNFO NUNCA PELIGRÓ